

Ignacio García



Valèry regresa al mar

Valèry regresa al mar

Ezra Michelet Ediciones (1998)

Diseño de la edición: EME

Cubierta: Collage *El pez azul de Paul Valèry*

Consejo Editorial

Carolina Cruz
Arturo García Niño
José Luis Cerdán
José María Peña

© 1998: Ignacio García

Impreso en Boca del Río, Ver. México

Un poema es una duración en la cual, lector,
respiro una ley que fue preparada;
otorgo mi aliento y los mecanismos de mi voz:
o solamente su poder, que
transige con el silencio

Paul Valéry
L'amateur des poèmes

Preliminar

Las páginas que el lector está a punto de leer, tenían en sus inicios la intención de convertirse en un ensayo sobre algunos poemas y otros escritos de Paul Valèry. La pluma, más seducida por la poesía que por el texto crítico, pronto se desvió en pos de la imagen, dejando atrás la narración descriptiva y lógica. Todas las veces que intenté alguna frase referente a la obra de Valèry, la pluma insistió en ser corta, ceñida, aleatoria; más símbolo que objeto, con menos palabras, y más espuma y sal que suplieran el encuadre que faltaba al texto. Mi intención era proponer una lectura en la que el lector pudiera ver y sentir los momentos, acciones, accidentes y sesgos que, personalmente, inspiraron a Paul Valèry para la escritura de *El cementerio marino*. ¿Qué guió a Valèry por este sendero de sombra y luz entre el ser y el no—ser? ¿Qué es lo que (fuera de toda inspiración e instantes afortunados de concepción literaria) vive un poeta a la hora de concebir su poema? Entonces (como siempre) me imaginaba a Valèry pensante y lúcido, analítico y pulcro, a la vez que nostálgico y angustiado por no poder decir, a través de su escritura, la especie verdadera de su pensamiento.

De esta forma, y como el lápiz insistía en relampaguear en forma de imagen, el pretendido ensayo tomó la forma de textos breves y párrafos *negros*, para terminar en estos poemas que (también insisto) pretenden delinear algunos instantes de la vida literaria de Valèry. Como la tentación primera no quedaba a salvo, me sentí movido a incluir a pie de página, citas y comentarios a los que en su momento alude la línea del poema. Con ello espero haber cumplido mi tarea. Si no es así, tomaré esto como un ejercicio lúdico de la mente y del tiempo, este tiempo que con los *Nos* hace *Sís* y con el odio amor, y al contrario.

Ignacio García

Breve semblanza de Valéry

Paul Valéry (1871-1945) Nació en Sète, Francia. Estudió leyes en Montpellier y se dedicó a escribir poemas entre 1888-91. Suspendió la escritura y se alejó de ella por 20 años, dedicándose entonces a la especulación filosófica y matemática. Conoció la obra de Edgar Allan Poe, J. K. Huysman y Stéphane Mallarmé de cuya influencia emana su pieza maestra titulada La joven parca. Inspirado por Leonardo da Vinci, comenzó a escribir sus pensamientos en una diversidad de cuadernos que luego aparecerían (1957-60) bajo el título de Cahiers. En 1896 se empleó como burócrata de prensa de las oficinas de la British South Africa Company. De 1897 a 1900 trabajó en las oficinas de artillería y municiones del Ejército Francés. En 1917 se encuentra con André Gide quien lo alienta a publicar La joven parca, libro que le trae una fama inmediata, debido al estilo meticuloso y sensible de su escritura.

Otros escritos de Valéry lo son: Introducción al método de Leonardo da Vinci, Una tarde con Monsieur Teste, Álbum de versos antiguos, La serpiente, Eupalinos o la arquitectura, Una conquista metódica, Rumbos, Otros rumbos, A propósito de la inteligencia, La política del espíritu, Discurso en honor de Goethe, Degas y la danza, Introducción a la poética, Tel Quel y Cahiers.

Después de muchos años de revisión y corrección, en 1920 publica El cementerio marino, tal vez su obra más conocida en español. El poema, inacabado como él lo califica, estuvo “entre el ser y el no-ser, suspenso ante el deseo durante años”; cultivando la duda, el escrúpulo, el arrepentirse. Una anécdota deja ver que fue el joven editor Jacques Rivière, quien, en una tarde de visita a la oficina de Valéry, literalmente arrebató a éste los borradores de El cementerio, y lo hizo publicar. El poema, según su autor, aún no estaba terminado, seguía (y sigue) en suspenso. A propósito de su Cementerio, Valéry apuntará: “He vivido mucho con mi poema. Durante cerca de diez años ha sido para mí una ocupación de duración indeterminada; un ejercicio, más que una acción; una búsqueda, más que una entrega; una maniobra de mí mismo por mí mismo más bien que una preparación con miras al público...”

Este techo tranquilo —campo de palomas—

Pensante

bajo el seto copa de sal y ceñido por la zarza
Paul da paso al albor que ha de suplir al verso¹,
limpia la luz y expulsa las visiones:
 estrellas negras, soles y espigones,
 perfumes y lastres, la brasa azul,
 y esta holandesa (*Álbum* y *Charms*) : imperio de su imagen²

Tordos en la rama y el pueblo en luz,
ata enérgico la pluma, lía el aura: su astrolabio y papel,
los corchos de Burdeos³ y las brújulas de Arabia

¡Qué pasión la del *disfrute*, que a zancadas se arrima a la espada
que ha de cercenar a Stéphane⁴ y las nieblas que pueblan la arcada!

¹ Este albor se significó para Valéry en un admirable silencio.

² Recordemos que en este libro es donde apareció el *Cimetière*.

³ Durante la escritura del *Cimetière*, Valéry redujo su cava a menos que cero. Por razones no muy claras. conservaba cada uno de los corchos de las botellas de vino; en cada uno de ellos había palabras escritas como: *La mer, la mer, le fruit se fond, Mais rendre la lumière, etc. En: Cohen Gustave. El Ser marino de Paul Valéry. Pleiade, Barcelona, 1965.*

⁴ La influencia que Mallarmé le produjo a través de su obra, pareció hacerle suspender la escritura, para buscar su propia concepción y trazo de ésta.

Pal pita entre los pinos y las tumbas

Habita su propio Ser
sin centro en el vacío, fuera del tiempo y más allá del espacio:
cuerpo de azoro, fibra de inteligencia
Un dios de páramos azules, con sangre cuya explosión
hace surgir estrellas

El puño en el mentón, el ojo está allí⁷
con su centelleante luz de advertencia
mirando todas las cosas
pero sin ir muy lejos

como si el cuerpo del mar, fuera ese vacío:
su lámina sin cruz, su viento ordenado

y sólo el rumor de la borrasca entre los foques,
lo pudiera librar
del noble coletazo
del *dèja vu*⁸

⁷ Bastaría echar una ojeada a la foto de Valèry que se incluye en la portada, para advertir no sólo asombro sino un inigualable punto de inteligencia y lucidez mezclado con una suerte de pasión por lo desconocido.

⁸ Para Valèry el poema habita en esa maravillosa red neuronal que llamamos inteligencia ¿cómo surge el poema? Esa es tarea del tiempo: en un solo instante, *algo* revela lo que ya está allí. Es tarea del escritor el transformar esas palabras y otorgárselas al mundo para que, como afirma Jàcques Rivière, evitar que éste desaparezca.

¡Es recompensa para el pensamiento!

En la ceremonia de té⁹

En el origen y su espacio: ángulo donde el incienso columbra

El — que no es él—
interroga por su sombra¹⁰

Luz de luz, todo está allí sin que tenga fin

Como el ayer sin mar

(revelación espléndida)

metáfora del alma

De pronto,

sin previo aviso (de súbito como es —página de voces)

cala la tinta y agrega un resplandor:

¡Una larga mirada a la paz de los dioses!¹¹

⁹ Minucioso y ordenado como era, Valéry no pudo evitar verse seducido por este rito en donde la preparación del té y su consumo es como volver a ordenar el universo. Cohen, *Op. Cit.*

¹⁰ A la manera en que lo hace el discípulo en el ejercicio de *koan* cuando pretende alcanzar *Satori*.

¹¹ *¡Qu'un long regard sur le calme des dieux!*

¡Qué pura luz en su esplendor consume!

Pensó ir al mar y dejar esta ofrenda de luz
Al sur boreal, al sur de los abetos
con mares sin sal y ginebra rusa¹²

¿Qué lo detuvo entonces?
¿Qué Dios entre las brasas
puso en sus ojos este océano sin mar?¹³

Ruinas y láminas, befas y sol, fue todo lo que vio

Reconozco no saber
si alucinado él, partió en trocitos la luz y se adentró en la espuma:
arma errante, lápida del verso
trueno y misterio, bronce de lucidez

llama inaccesible que uno sólo puede mirar
y guardar la distancia...

¹² En el invierno, en vez de vino, se despachaba con una botella de ginebra de puro grano, proveniente de Cáucaso de nombre *Sherkootobol*.. Cohen, *Op. Cit.*

¹³ Se dice, con cierto dejo de certeza, que cuando Valèry contempló los mares Caspio y Negro exclamó: “Esto parece un cementerio...”. Cohen, *Op. Cit.*

... ¡Qué paz entonces se concibe!

Salió del socavón de luz
con flamas en la sangre: latidos de la deidad,¹⁴
los campos y las islas y la navaja de Occam:
ojo y conspiración
donde suelen reunirse los adictos¹⁵

Iba al mar, a la Babel de espumas,
en el bajo estío de idiomas razonables
dispuesto a escuchar el *Número 3* de Rach¹⁶

Es en la zona negra, donde los ríos estallan —pensó
De súbito
le sobrevino más tiempo, más árboles, más aromas,
menos tráfico matinal
“El fin del dolor es el cese del tiempo” —se dijo

Entonces su mente y corazón
dejaron de existir.

¹⁴ Acababa de leer, no sin cierta conmoción, páginas insuperables de Pascal. Cohen, *Op. Cit.*

¹⁵ Acaso, la persona de Valèry estaba adscrita a aquella cofradía que Borges reconoce como *Los Conjurados* de los que se da razón de sus inicios en 1291; “se trata de hombres de diversas estirpes, que profesan diversas religiones y hablan en diversos idiomas”. Entre los Conjurados se puede contar a Paracelso y Amiel y Jung y Klee.

¹⁶ Se refiere al Concierto No. 3 de Sergei Rachmaninoff, una de las piezas musicales más complejas de ejecutar; un verdadero obelisco a la creatividad e inteligencia por la que Valèry sentía verdadera admiración por este trabajo musical porque intuía una suerte de lenguaje cifrado en él. Cohen, *Op. Cit.*

Cuando sobre este tiempo un sol reposa

Sabedor de los misterios y de las una y otras catedrales¹⁷
Escrutador de las cosas que son y pertenecen al infinito
usaba al escribir esa antigua ecuación de Newton¹⁸

Está ahí, álgebra y perfume, como un hálito de inmensidad

No sentimiento
no aliento o belleza ni quimera o sueño
sino algo claro y distinto, sin confusión posible:

el verso está ahí¹⁹

sin olvido y sin imperios
sin nada que lo desnude o vuelva a buscar:
como una estrella precisa y sagrada
a la que nadie puede quebrar
una sola de sus costillas

¹⁷ “Desde el siglo XIV, los alquimistas se reúnen en ellas, todas las semanas, el día de Saturno, ora en el pórtico principal, ora en la puerta de San Marcelo, ora en la pequeña Puerta Roja, toda ella adornada de salamandras (...) la exégesis abstrusa de los misteriosos símbolos no era la arte menos animada de estas reuniones”. En Fulcanelli, *El misterio de las catedrales*, Plaza & Janes, 1967.

¹⁸ Y que trataba de dilucidar lo ya planteado por Kepler: ¿Por qué habría hecho Dios que los planetas se movieran en elipse? ¿Por qué su velocidad está gobernada por el área que barre el radio vector y no por algún otro factor más obvio?”. Valéry repasaría minuciosamente este y otros asuntos en sus largas noches de insomnio.

¹⁹ En un instante (y después de casi siete meses de haber escrito los cuatro primeros versos del *Cimetière*), él pudo lograr esto: *L'ame exposée aux torches du solstice du solstice/ Je te soutiens, admirable justice/ De la lumière aux armes sans pitié*. Cohen, *Op. Cit*

Yo subo a su pureza y acostumbro

Lo que ahora importa
es saber en qué espacio la línea es más pura
para escribir allí y que la escritura no tema²⁰

Lumbre de espuma, pregón y voz
¿quién más podrá saberlo que el poeta que concibe?²¹

En ese perpetuo de amor
muros donde la letra se encasilla
el lápiz alumbrador
genera vastos territorios de luz

Sobre el mundo
los árboles se saben dueños de tal resplandor

Profundas, tiernas, maduras
las cosas devienen estrella polar: guía y seducción
fuerza y espera
como una palabra nueva, un alto cristal, un lecho tranquilo
como una hoja virgen
total y despiadadamente
indefensa²²

²⁰ En *A propósito de El cementerio marino*, Valéry dirá: “El poeta, a mi ver, se conoce por sus ídolos, y por sus libertades, que no son los de la mayoría” Paul Valéry, En: *El cementerio marino*. Madrid: Alianza editorial. 1995.

²¹ Y también: “... ni la sencillez ni la claridad son absolutos en la poesía.”

²² Voltaire dijo maravillosamente bien que *la poesía sólo está hecha de hermosos detalles*.

Dejo que el agua rutila sembrando

Te amaba yo
como él a su *cimetière marin*²³

Inequívoca y misteriosamente
con la bravura del mar y el silencio del ocaso
caída de fuego imperceptible
que durante a noche escribe
la historia de los cuerpos

sin posesión de territorios
sin abrazos eternos
simplemente el amor sin muerte ni mañana
intemporal y explosivo

*un desdén soberano en las alturas*²⁴
un amor de llamas sin el humo.

²³ La Literatura no me interesa, pues, profundamente, sino en la medida en que ejercita el espíritu en ciertas transformaciones —aquellas en las cuales las propiedades excitantes del lenguaje desempeñan un papel capital” En *A propósito. Op. Cit*

²⁴ *Sur I 'altitude un dédain souverain*

Mientras muere su forma en una boca

Nadie sabe cómo es que cayó en esta postración delirante²⁵
Noches de marasmo y espumas
 bancos de luz y ejes de neblina
 signos en el arrecife y un canto de foques en azul

Los territorios de piedra
donde la muerte vertiginosa cabe en una de sus manos
 o la memoria de sol que abrasa en vendaval
 la suerte ya echada del verso que escapa

Zénon! Cruel Zénon! Zénon d' Elée!

Al despertar
ya nada existe: ni dentro ni fuera

Sólo un espasmo de esa conmoción
 que agrade con feliz desdén
 esta centella de memoria²⁶

²⁵ *Oui! grande mer de délires douée*, parece ser sólo una expresión adelantada de la fiebre que le atacó en los finales de Abril de 1915 y lo mantuvo postrado cerca de seis semanas. Cohen, *Op. Cit.*

²⁶ Refiriéndose a Valéry, Borges anota: "...un hombre que en un siglo que adora los caóticos ídolos de la sangre, de la tierra y de la pasión, prefirió siempre los lúcidos placeres del pensamiento y las secretas aventuras del orden" En: *Valéry como símbolo Obras Completas*, Alianza Editorial. 1994.

A casa de los muertos va mi sombra

En lo alto de las naves que van del farallón a la punta
las banderas simulan nombres y prefiguran palabras
Desde aquí es inútil la abstracción
 como inútil es también
 el álgebra del pez o
 la lucidez en línea

Del polvo del mar
 regresan imágenes inmortales
de allí también las tumbas que plañen la muerte de dios

Nostalgia y verso ¿cómo saber
 si el terror encierra alguna esperanza?²⁷

¿Tiene el abismo un color que acaso ya perdimos?

La mano en el mentón, dudosa la luz,
a desánimo piensa devolver
 pausas y silencios
 que hoy ha sido
 incapaz de medir²⁸

²⁷ “Todo esto llevaba a la muerte y tocaba el pensamiento puro. (El verso escogido de diez sílabas tiene una relación con el verso dantesco” Cohen, *Op.Cit.*

²⁸ “Me detengo en esta palabra ... Me conduciría no sé a qué latitudes”, Cohen, *Op. Cit.*

...y el cielo contra el alma consumida

Cuando el cuerpo cede, también lo hace el silencio
Sobre la cresta tranquila del agua
el pensamiento se eleva

Aquí en el *hojo*²⁹, en este tobogán de luz
la carne imperante mira y mezcla sal y oscuridad

Y esa idea, sílaba sin comienzo, se vuelve de pronto claridad

[Aunque pura y sonora, aunque inmensa y rutilante]

Y otra vez
en este espacio sin luz, la sangre reverbera y pide más luz:
bebida ella misma
por la negrura de su resplandor...

²⁹ Así con **h**, *hojo* se refiere al hueco de cerradura a través de la cual, en los templos budistas y durante la meditación, los monjes pueden mirar hacia el exterior donde regularmente hallan un jardín zen para la contemplación. No es nada sorprendente que, a su manera, Valéry adquiriera este hábito a la hora de indagar sobre los misterios del pensamiento y la creación intelectual. Véase a: Jerome Chess: *The zen influence in the Western Literature*. Amazing Thought, New York, 1979.

A teas de solsticio el alma expuesta

“No más papel” —dice el poeta³⁰
Sin ver que el don del lápiz es siempre puntual
y ese garabato: cuerpo ígneo y alquimia letal

se mueve en pos (lento y semejante)
se mueve en pos del trazo elemental

Para cuando el viento espontáneo³¹
agrede con más voz
el poeta imita esa agitación:

guiño de lejos, signo estelar
una palabra, vacío y creación
(amor en alerta)

punto y separación

“No más papel” —dice el poeta
Y entonces aquella luz, se derrama y desnuda
para recibir la noche...

L
U
M
I
È
R
E

.....

³⁰ En no pocas ocasiones, la irrealdad del mundo y la imposibilidad de fraguar (a partir de aquél) un poema que lo describiera tal como es, llevó a preguntar a Valéry (aun dentro del mismo poema): “¿Y aún esperas un sueño, alma, tan grande/ que no tenga el color de la mentira/ como a mis ojos son la onda y el oro?”

³¹ El viento, que es una equivalencia del numen, de las musas y, en última instancia, del espíritu que revela la otra orilla del mundo.

...yo te devuelvo pura a tu solio primero

Hoy durmió sin Dios,
con un lenguaje vacío y sedes errantes del adiós³²
Topó con misterios que es conveniente
enumerar y decir:

1..

Este es el vacío que da espacio al poema

2..

En este espacio el tiempo no puede entrar

3..

En este espacio la creación es amor

4..

Y el amor es muerte

.

.

α

El cambio de la orilla y del rumor...

³² “De donde resulta que muy cerca mío, un fulgor aparece”, *Manuscrito encontrado en un cerebro*. Publicado como un texto inédito de Valéry en: *Quimera* 64, Enero de 1985

Para mí solo, a mí solo, en mí mismo

Fuegos semejantes son los que inadvertidos
desnudan la vida, cortan el pómulo, se vuelven dolor,
belfo o constelación³³

Entonces el ojo humea, lía palabras, muerde el zarzal

Quedan algunos fragmentos que nadie recogerá:
alimento celeste o raquílica porción

Acantilados de sal, sombra entre las islas, devuelven la mirada
Lo mismo los esquifes que desde la ventisca
saludan con nombres y banderas
a quien acude al mar

Solo entre la espuma, dios de jarcias y faros,
el poeta prefiere dormir
no actuar
acaso morir³⁴

¡Que retornen separados los encantos
y se deshaga esa constelación de luz
en forma general!

³³ En un inusual pero certero pensamiento, Valéry recogerá su experiencia de despertar y ver que a su alrededor, todo era mar, y, a un lado, el cementerio de Sète: “*¡Cuán puro es el deseo de mañana, el camino de mí mismo hacia mañana!*” En *Manuscrito*, Op. Cit.

³⁴ Acaso en una de esas ocasiones es que surgió este: *¡Quién, sabiéndolo, no huye de ese cráneo vacío, de esa risa sempiterna!*.

...de mi grandeza interna espero el eco

Inicia con esta *Palabra*,

Quiere decir **aquí**: resaca en la salina, mercado de palomas
Un soplo de ala que habita el párpado,
una pálida luz, un zarzal de piedra,
el lance de Stéphane: fuego al juego de la hiedra

Suele cubrir con un puño la hoja de papel³⁵
(no escribir, nunca revelar)

como un tambor que llena de vacío el silencio
no de pureza sino de eso que hace a la pureza
no de belleza
pero del tiempo que cubre a la belleza
hora de espasmos, de cantos y de incendios
(presencia pura)

Tiempo dentro del tiempo:
...el más escéptico de todos³⁶

³⁵ Contaba 21 años Paul Valéry cuando decidió dejar de escribir y renunciar a toda vida sentimental para consagrarse al conocimiento puro y desinteresado de su yo, buscando con ello mantener el dominio de sí mismo. Sólo fue interrumpido su silencio por la escritura de *Monsieur Teste*. Tuvieron que pasar veinte años para que volviera a escribir, despertado de su ensimismamiento por algo exterior, las palabras de sus amigos Gide y Mallarmé que le aconsejaban la vuelta a la escritura. Pero siguió afirmando que la literatura no le interesaba sino en la medida en que ejercita el espíritu en las transformaciones en las que las propiedades excitantes del lenguaje juegan un papel decisivo.

³⁶ Frase casi lapidaria con la que Valéry inicia su *Salmo T*

...entre el suceso puro y el vacío

*Y si el río no remonta su fuente, y si la manzana caída no salta
y se reúne a su rama, es porque te falta paciencia para creerlo.*

Con desdén y flamante su corbata, él se matricula

aquí

donde el tiempo se relaja
y cubre su cintura con una espuma blanca

Aquí, él brilla en paz³⁷

Aquí la escritura es identidad: vinculación e idea
/ punto de separación
(llama que a su luz entiende)

Su carne se reaviva, cede su corona, pacta con Dios³⁸

Aquí, sobrio y abierto, en un momento descíñe
esta luz que se desprende...

³⁷ “La calidad de esta paz es hasta el punto transparente que si por unos instantes lo mueve un mismo pensamiento, distingue a este pensamiento de su simple diversidad” En *Manuscrito*, Op. Cit.

³⁸ “A veces dejando de buscar, supongo que encuentro, agito dichosamente lo que todavía no es verdadero: renuevo en mí mismo las innumerables oportunidades de la meditación y profetizo (...)” En: *Conversaciones con la viuda de Mallarmé.*, En Revista *Bleu le Blanc*, 45, Diciembre 1983.

Una centella piensa en mis ausentes

A la *Escritura*, Paul agrega el placer
El placer del mar y las arcadas, del arrecife y del trueno,
de esta luz interior con árboles que suman más luz

“Un poema es un festín de la mente”³⁹

Es un espejo, cuerpo presente:

Un juego solemne, un ejercicio fugaz:



no sólo un pez sino la imagen del pez
que acoda la memoria (columna infinita)
que aborta a otro pez

A la *Escritura*, Paul le agrega otro placer

El misterio del mar y las arcadas,
del cáliz y la mente:

la del pez, que es también otro misterio
(...)

³⁹ “Paul Valéry nos deja, al morir, el símbolo de un hombre infinitamente sensible a todo hecho y para el cual todo hecho es un estímulo que puede suscitar una infinita serie de pensamientos” Borges, Op. Cit.

...el mar, el mar, siempre recomenzando

Palabra pura y oleaje interior

limpio el trazo de Degas⁴⁰
(luz en el umbral)



Aura de paloma, cintila serena su flama austral
de espuma y diamante⁴¹
pensamiento en juego,
palabra exterior y súbita

entrada:

El cuerpo roto la palabra
por el trajinar de este vaivén amargo
¡quién fuera carne, para pensarte
incienso y fragancia!

y que ese perfume
y ese aroma a sombra y luz
y ese sudor de sal y mar
volvieran a alumbrar el corazón
con el asombro y poder de la *Nada*...

⁴⁰ Tal vez, inspirado por el cuadro de Degas que se refiere a la danza, Valéry escribió un ensayo sobre este arte; como el escritor es además un poeta, asegura que la Danza es una poesía general de la acción de los seres vivos y escribe la metáfora diciendo que esta figura del lenguaje es una pirueta de la idea. En: Paul Valéry: *Filosofía de la danza*. En: **Teoría poética y estética**. *La balsa de la medusa*. Barcelona: Visor, 1990.

⁴¹ Según Gustave Cohen los versos de Valéry en el *Cimetière*, hablan de la inestabilidad de lo sucesivo recurriendo a los diamantes de la espuma del mar, que aparecen y se eclipsan constantemente: *La mer, la mer, toujours recommencée* En: Gustave Cohen. *Ensayo de explicación de El cementerio marino*. En: *El cementerio marino*. Madrid: Alianza editorial, 1995.

... donde el mar fiel entre mis tumbas duerme

Como el ojo avizor
cala el hueso de los cuerpos
y al orden del aliento
y al sinfín de la memoria

así, con vivo espasmo,
el poeta descubre bajo el texto
lajas de luz y suturas de agua⁴²

Como quien no quiere apagar
este instante supremo
prefiere callar,
no dar crédito al momento

De todo lo que va
esto es para él
árbol y ceniza: es otro amor
(álgebra en reversa)
mar con rumor y página en celo
(*escritura* que regresa)⁴³

⁴² “Aquí nosotros tenemos el poder del lenguaje y su fenómeno inverso, entendimiento, identidad de las cosas por separado” En: *A poem must be a holiday of Mind*, Trad. Louise Varese

⁴³ Valéry regresó a la escritura y en 1922 publica *Charms ou Poèmes*, un poemario que incluye el aquí celebrado *Cimetière marin*

Me gusta este lugar —reino de antorchas —

Del hombre solo

que conjura en el silencio de los patios
dando nombre y seña al arrecife,
uno supone certidumbre y duda

Pues allí, donde el espíritu acostumbra
liar fuego y luz para encender antorchas,
él desnuda su voz en pausas sucesivas:

“Mastín magnífico, ¡aparta al idólatra!”⁴⁴

—se le oye decir desde el aposento de la memoria
cuando, confundida en bandadas,
una palabra pica en busca del cardumen

Cerca de allí, muy lejos de su alma, él pide tregua:

“Haz que se ausenten las cautas palomas...”⁴⁵

⁴⁴ *Chiienne splendide, écarte l' idolatre!*

⁴⁵ *Eloignes-en les prudentes colombes*

La vida es vasta en su ebriedad de ausencia

El matiz del espíritu es un aviso para el alma,
la horqueta que dispara a vuelo
y cifra en sus hazañas
toques de luz sobre la página

En la mente, desierta de sus hojas,
el poema es orquídea que presagia
tiendas de verano
y fruto en abundancia⁴⁶

Así el poeta, aun antes de la muerte,
puede saborear en sueños (oh, materia terrestre)
la frase familiar que lo desvía:

“Extrema brasa del cielo y primer albor del día”

(...)

⁴⁶Cuando, por fin, logró “tomar” el hilo de su poema, a pesar de que había inspiración y material abundante, Valéry diría, “Aun así, se precisaba que mi verso fuese denso y fuertemente rimado. Sabía que me orientaba hacia un monólogo tan personal, pero tan universal como pudiera construirlo”. En *A propósito del Cementerio marino*.

Los muertos están bien bajo la tierra, que caliente y enjuta su misterio

Corcel de mar y caballo de viento

imagen de sus muertos

acaso Narciso antípoda,⁴⁷

Paul suele poner

(la muerte entre paréntesis)

Joven y bella, soberbia y siempre alerta⁴⁸

¿no es acaso ella, antes y después, nuestro primer suspiro?

Una forma de saber es, ábside y lugar,

el mar que hace explosión en agónico crepúsculo⁴⁹

Parte vital e incandescente historia

no sólo corazón sino la arteria del texto

no sólo el pulmón

también el signo en paz y el vuelo de la letra,

negra y delicada unidad, flujo que no cesa:

“Porque vive de vida y no me deja”

⁴⁷ No obstante su abrumadora lucidez (o tal vez por ello mismo), Valéry jamás pensó de él mismo como un ser superdotado; ni siquiera como un ciudadano europeo al que habría que rendírsele tributo como tal. Solía hacer comentarios lapidarios sobre la condición europea y su desmedido crecimiento: “La tecnología hará de Europa lo que realmente es, una península de Asia”. En *Cahiers*, Gallimard. París. 1962.

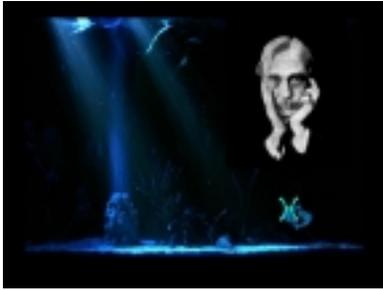
⁴⁸ O mucho mejor como Valéry lo pone a la entrada de *La joven parca*: Qui pleure là, sinon le vent simple, á cette heure/ Seule, avec diamants extremes?... / Mais qui pleure, Si proche de moi-même au moment de pleurer?

⁴⁹ “La mejor forma de hacer tus sueños realidad, es despertando”. En *Cahiers*

¿Será el amor o el odio de mí mismo?

¿Quién es el haz que surca la ventana?

¿Qué aura, córnea de diamante, atisba tras la teja,
inadvertida la pupila —fiel al sesgo
y convierte éste, su perfil en *nada*?⁵⁰



Este poema alterna y se pregunta
(de lo múltiple a lo eterno
y de lo eterno a esta flecha

por Zenón lanzada⁵¹

atento al movimiento izquierdo
del ramal de luz que en una de sus flamas
se deja ver, albor y espuma soberana

Y el poder de la ascensión,
de este ojo cocido por la fiebre,
es similar al fuego vertical

donde el tiempo engasta en un instante
el cruce elemental:

crisol de su mirada

⁵⁰La cordura de Valéry era tal con respecto a su persona. que se permitía decir: “Nuestros juicios nos juzgan a nosotros mismos pero no revelan nada de nosotros, más bien, exponen nuestras debilidades, más ingeniosamente que la actitud de juicio de nuestros semejantes” En *Cahiers*.

⁵¹“... que vibra y vuela, pero nunca vuela!”

*Ebria en tu carne azul, hidra absoluta/ que te muerdes la cola
refulgente /con un tumulto análogo al silencio*

Para alinear al viento azul y limpiar con luz el pensamiento
—con ojo fiel, cardumen y coral
oh, constructor de espumas,
 Valèry regresa al mar⁵²
para liar con podas de cal, celebración y marasmo,
y, a voz de ruina y sol
abrir, diamante-en- boquetón, el signo y el espasmo⁵³

Si en lo morado de la tarde
(cuando el pez comienza a calar)
la pura luz y la canción consume
y cansa el mastín y el cuaderno se deshoja o
 vuelve a tensar Zenón el arco
 y a alcanzar y no alcanzar
 la mano que descansa⁵⁴

⁵² Las imágenes del *Cimetière marin*, tienen su origen en Sète, Hérault, donde Valèry nació. Sète es un pequeño puerto de pescadores, situado en las costas del Mediterráneo en lo que se llama el mediodía francés. A propósito del lugar Valèry dice: “Nací en uno de esos lugares que uno jura amar desde que nace. Sé que es un sitio de menor importancia, establecido en un golfo, al pie de una colina, donde la masa de rocas se destacan en la línea de la rivera. Yo me gozo de haber tenido un espectáculo así, que alimentara mis primeras impresiones: un sitio que reúne la cara del mar con la actividad de los hombres”

⁵³ “Yo puedo entender, sentir, experimentar, ser cambiado, sufrir, etc. Aquí, el significado es “propiedades”, y a la referencia se le llama “sensibilidad”. En *Monsieur Teste*, Gallimard, 1963.

⁵⁴ “Dejo el cuaderno; pienso en mis cosas familiares, me toco la mejilla; dejo por ahí estas notas. Y todo esto pasa sin impedimento, como si libremente, las cosas fueran separadas e independientes, insoladas en el vacío, y sin interacción de las unas con las otras. Y el cuaderno yace allí y la mano descansa sin tener ninguna conexión; no más de la que el reluciente pomo de la puerta, tiene con las cosas que le rodean” En *Cahiers*.

Reposo de agua es este mar

Desde el toldo a la Bocana, roca pálida y fuego azul
templo de Minerva y vieja arcada, mina del verso,
sangre y centella que de nocturno en nocturno invade el corazón
con este borbotón de estrellas⁵⁵

Humosa la noche, en su abismo refulge el rostro
de los muertos que iniciaron esto —tu, Paul, y Teste el mudable⁵⁶
orilla y follaje del texto: ¡dejen que los vivos hablen!

De los cachones que predijo Pound, llegan más naves;⁵⁷
del confín del mar, del mar que también ha surcado Paul,
a media luz el estibo alumbra en sedal
la página que el viento percibe fulgor

—

“De milla en milla, ídolos de sol...”

su mercado de palomas, charca azul que mira aletear
palabras al aire y un *verbo* volátil⁵⁸

⁵⁵ La concepción de cualquier línea de poema, era para Valèry la perfecta combinación entre la llegada del *Numen* más un estado atento de la mente y la inteligencia para saber poner la escritura en el espacio preciso. En *Laura*, el poeta dirá: “Las paredes de mi mente son una circunscripción creada por mi voluntad”. En *Cahiers*

⁵⁶ “Este personaje [Edmon Teste] sería uno de los mitos de nuestro siglo si todos, íntimamente, no lo juzgáramos un mero Doppelgänger de Valèry” Borges Op. Cit.

⁵⁷ En el primero de sus *Cantos* Ezra Pound da entrada al bueno de Ulises y, con éste, a su verdadero *mare magnum* de palabras. El lector que se asoma a estos *Cantos* celebrará sin duda este pasmoso universo que Pound propone en diversas lenguas. Como él, también Poe, Browning, Eliot y el mismo Valèry merecen el nombre de poetas intelectuales.

⁵⁸ Entre éstas dos, las posibilidades se mezclan: Yo puedo recordar — y aquí nosotros debemos añadir— todas aquellas acciones que son algunas veces reflexivas y algunas veces voluntarias”. En *Monsieur Teste*.

De ahí también viene el sargazo y viene el aluvión
y la niebla que se cruza temblorosa,
como un pastor que cuida con ansia caprichosa
la letra menor de esta línea febrífuga⁵⁹

Ilión zozobra y el ojo se maravilla, Ilión cae y la mente delira.

Larga la mirada y el ojo azor, desde el dintel supimos de tu oficio:
ebria la sien por Sète y el Paraíso
que desde niño te hizo
curvar la luz: pasión y sacrificio⁶⁰

Cúmulo y olvido, boca de cal y silencio obsesivo
¿Cuándo regresarás a este mar que viene y va y constela otro mar
y a tumbos de materia y torsos de sal
invita sin palabras de nuevo a zarpar?⁶¹

⁵⁹ El mar, en cualquier caso, símbolo de la conciencia humana, que es conciencia de tiempo y conciencia de lenguaje. Refulge el tiempo y soñar es saber. Los sueños marcan el ritmo entre el dormir y el despertar, ciclo que acaba siempre en el último sueño, el de la muerte.

⁶⁰ ...de la luz, la de armas sin piedad

⁶¹ Algo así le susurró André Gide al oído, con tal de convencerlo que volviera a escribir y publicara.

Todo ensordece, incluso tú, lúcido e intenso⁶²

Sólo el rumor, del mar abriendo sus puertas,
acumula más luz
allí donde el oído se vence

y el gesto de esa luz
y su ión que rebota en las lumbradas
deshoja más luz
sobre
este albor que Odiseo mantiene tenso:

“¡Volad, páginas mías deslumbradas!

¡Abre y cierra mi libro al aire inmenso!”⁶³

⁶² Para Valéry el poema nunca está terminado, sólo se abandona por un tiempo; más exactamente dirá: “No sé si aún está de moda elaborar largamente los poemas, tenerlos entre el ser y el no-ser, suspensos ante el deseo durante años; cultivar la duda, el escrúpulo, el arrepentirse —tal como una obra siempre reemprendida y refundida que toma poco a poco la importancia secreta de una empresa de reforma propia” En *A propósito*.

⁶³ Entonces ¿por qué no terminar con estas líneas en las que Valéry invita a entregar sus páginas al fuego más que a un público inexistente? Me doy el lujo de hacerlo, no habiendo acabado nunca nada.

*Este libro está dedicado a mi hijo,
Ezra Michelet:
Diez años de luz entre nosotros*

Boca del Río, Ver. Agosto 18 de 1998.